

PUNTOS DE SUSCRIPCION.

—o—
 Imprenta Balear.
 PALMA. Rullan, hermanos.
 García.
 MAHON. Orfila. (D. Dom.)
 IVIZA. Cabot.

Sale todos los días, excepto los sábados.

EL BALEAR,

PERIODICO DE LA TARDE.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.

—o—
 Por un mes.
 En Mallorca. 8. rs.
 En Menorca é Iviza
 franco de porte. 10 rs.
 En los demas puntos
 del Reino, id. id. 12 rs.
 Cada número suelto. 1 rí.

PALMA.—SÁBADO 22 DE JULIO DE 1848.

Espíritu de la prensa.

(Del Fomento.)

La proclama montemolinista que ayer insertamos, es del célebre cabecilla Bartolomé Posas, la cual dejó fijada en la plaza de Martorell á su tránsito por aquella villa. Su contenido es análogo al de otro documento semejante que firmado por Elio han publicado los periódicos madrileños y hemos copiado nosotros en el mismo número de ayer; si bien es preciso confesar que el héroe navarro ha andado un poco mas circunspecto y reservado que el catalan, sin embargo de que no va mucho de uno á otro.

La coincidencia de estos documentos y de otro manifiesto de Cabrera que nos consta haberse impreso en Tolosa de Francia en idéntico sentido, papel que estamos esperando con ansia para no privar á los buenos españoles del placer de admirar los sentimientos liberales y humanitarios del héroe de Benifasar, los principios que en ellos abiertamente se proclaman, las tendencias que los mismos revelan, los ejemplos á cuya imitación se escita á los españoles, las aceres inyectivas que contra el partido de la situación y el ministerio actual se lanzan, todo prueba hasta la última evidencia que la intentona que ya podemos llamar á boca llena fracasada, no es obra del partido carlista esencialmente monárquico, sino de unos cuantos aventureros pertenecientes en otros tiempos á aquel partido que al presente uniéndose á tres ó cuatro aventureros de otro color se han dejado dominar por estos y convertirse en instrumentos suyos.

No hablaremos aquí de la volubilidad é inconsecuencia de los noveles carlistas, ni de su apostasía que ante la opinion pública moralmente les asesina, ni del convenio nefando que han celebrado, ni de la mala fé y segunda intencion que en tales consorcios preside, ni de los funestos resultados que ellos constantemente producen: hablaremos solo de la inoportunidad de tales manifiestos y proclamas, de la impresion bien poco favorable á sus autores que ellos han de causar en el pueblo español, y del escasisimo tacto que revelan en los que los han forjado ó adoptado.

No puede darse nada tan absurdo y ridiculo, como llamar á las armas á los españoles y provocar una guerra sangrienta y fratricida para proclamar y defender instituciones liberales iguales ó muy parecidas á las que al presente disfrutamos. Absurdo fuera y gran despropósito pensar que los pueblos apenas repuestos de las catástrofes por la última lucha causadas, habian de levantarse y comprometerse en otra nueva guerra para defender los derechos de una persona ya suficientemente debatidos en el campo del raciocinio y de la fuerza, solo porque á unos cuantos se les antojase reproducir de nuevo esta cuestion resuelta por la opinion y por las armas; pero es todavia mas fuera de razon imaginar que la nacion habia de rebelarse contra el gobierno constituido y sacrificar su sangre y sus tesoros, su bienestar actual y su prosperidad futura para darse un gobierno constitucional como el que ya tiene, con las mismas

ventajas ó defectos que el que hoy disfruta.

En España como en todas las demas naciones del mundo, no hay mas division que la de amigos y enemigos de las instituciones liberales. En una y otra de estas dos grandes divisiones hay matices y fracciones diversas, pero en el fondo de todas ellas hay el mismo principio de la division á que pertenecen. Ahora bien los amigos de las instituciones liberales, aun cuando trayendo á la memoria hechos y documentos de otro tiempo no reelasen de las intenciones del hijo de D. Carlos y de sus allegados, sino que les creyesen sobre su palabra, en el sistema de gobierno que nos rige ven todo lo que desean, y aun aquellos que apetecen mayor desarrollo y amplitud en las instituciones, mas garantías de conseguir su intento encontrarán en el orden actual de cosas, que en el que se proponen crear los montemolinistas, en que fueran ministros los Cabrerases, los Elíos, y tantos otros que han combatido el sistema liberal y perseguido á sus defensores.

En cuanto á los enemigos de la libertad, no hay que decir si huirán como el diablo de la cruz, segun suele decirse, de los flamantes liberales. Ellos ven vicios, defectos y grandes perjuicios en el sistema representativo, por solo ser tal, y ventajas y perfecciones en el monárquico puro; ¿cómo se quiere pues que se unan á la bandera de libertad y progreso, mas que esta libertad y este progreso sean predicados en nombre del hijo de D. Carlos?

He aquí como en nuestro concepto Montemolin sin ganarse las simpatias de los amigos de la libertad, habrá acabado de perder las pocas que ya tenia entre los monárquicos puros ó absolutistas de corazon.

(De la España.)

Debemos á nuestros lectores algunas consideraciones acerca del último documento que ha visto la luz pública sobre las cuestiones suscitadas entre el gabinete de S. M. Católica y el de S. M. Británica.

A término han llegado ya las cosas, sin embargo, en que las reflexiones son inútiles; en que de la derrota de la razon, se apela á la victoria de los hechos; en que la humillacion moral es el secreto y mezquino estímulo para gestiones de fuerza ó maquinaciones de intriga, que no pueden destruirse con palabras.

La última quizá habríamos escrito en esta materia, si alguna vez hubiéramos fundado esperanzas de convencer á nuestros adversarios. Pero no es asi: no escribimos para ellos: escribimos para las naciones que nos contemplan, para todas las personas á quienes si el éxito de nuestras diferencias no puede ser indiferente, lo será mucho menos el que dejemos de tener razon.

El último despacho del duque de Sotomayor al Sr. Isturiz es una aglomeracion de cargos contra mister Bulwer, probados con la proligidad que pudiera hacerlo un abogado de sus alegatos. Considerado bajo este punto de vista, mas semeja un escrito juridico que una nota diplomática: los por menores abundan, las pruebas se multiplican, á espensas quizá de la dignidad del gobierno, que

aun cuando trate de defenderse, nunca está en el caso de un acusado particular.

El gobierno español, de propio intento sin duda, ha querido ser minucioso en la prueba, por lo mismo que no podia ser sospechoso de poca dignidad; y para convencerse de que ha obrado con superabundante prudencia y justicia, no hay sino hacerse una sola reflexion.

Supongamos por un momento que los papeles se han trocado: que el gobierno español es el gobierno ingles, que mister Bulwer es el señor Isturiz y vice-versa. Si lord Palmerston pudiese dirigir al representante de España la mitad de los cargos que se hacen en esa nota á Sir Henry Bulwer, ¿qué hubiera hecho? Si en Lóndres estallase una sublevacion, cuya propagacion al resto de la Gran Bretaña fuese temible, y las autoridades todas acudiesen simultáneamente al gobierno, denunciando como autor de la asonada al señor Isturiz, ¿cuál habria sido la conducta del ministro ingles?

Esto no hay que decirlo: no una vez, cien veces habria pedido su separacion al gobierno español; y al menor asomo de resistencia, á la menor demora, no una vez, cien veces habria puesto al señor Isturiz los pasaportes en la mano. ¿A quién le cabe en esto un átomo de duda?

Y siendo así, abundando como abundan los cargos, constituyendo las pruebas un proceso que pudiera ser fallado por el juez mas benigno en contra de mister Bulwer, ¿hemos de callar nosotros, porque seamos débiles y pobres? hemos de seguir en materias de tranquilidad interior, en materias de honra, una conducta distinta de la que en igual caso hubieran observado los fuertes y poderosos?

No es maspreciado el aroma porque se guarde en vaso de barro ó en vaso de oro, como no es menos delicado el pundonor del pobre que el del rico, del grande que el del pequeño. Diremos mas: ser digno, ser activo, cuando salen fiadores de la altivez y dignidad algunos centenares de buques, algunos millones de libras esterlinas, no es por cierto una virtud que raye en lo sublime; la dignidad, la altivez de una nacion es algo, cuando para responder de sus acciones se presentan pechos desarmados y desnudos á los tiros de los contrarios.

Estamos seguros de que á pesar del proverbial desprecio que inspira al vulgo de la Gran Bretaña todo lo que no sea ingles; á pesar del natural resentimiento del amor propio, el verdadero pueblo ingles nos hace justicia, y despues de la publicacion de los despachos del señor duque de Sotomayor, el nombre español inspira mayores simpatias, respeto y, aun estamos por decir, admiracion y asombro.

¿Por qué todos los españoles no hemos de fortificar á porfia estos sentimientos con la conducta pública que observemos en estas circunstancias? ¿Por qué ha de haber algunos hijos espúreos de la patria que desvirtúen este magnifico efecto, haciéndose instrumento del despecho y de los caprichos de lord Palmerston?

Sin embargo, los que en 1808 desertaron de las banderas de su patria, no pudieron empañar la gloria que la nacion entera adquirió peleando por su independencia. Los que en 1848 levantan el pendon que ha colocado en sus manos un mi-

nistro extranjero, no pueden deslucir el brillo con que resplandece en estos momentos el nombre español.

Un partido, ¿qué decimos? un triste resto de partido no es la nación entera: sus faltas, paramente individuales, no caen sobre la generalidad.

El país que tan pronunciadamente ha rechazado los motines levantados por los revolucionarios, solo porque ha conocido la mano extranjera que detras del telon manejaba los resortes de unas cuantas figuras de movimiento; el país celoso de su independencia que lleva en este punto su exaltacion hasta rechazar lo bueno, con tal que sea impuesto por los extraños; el país vuelve la espalda á los aventureros que vienen á contestar á los irrefutables argumentos de los despachos del gobierno con el grito de rebelion lanzado en las montañas de Navarra.

Noticias extranjeras.

FRANCIA.

Paris 5 de julio.

Habiendo sido declarado el día de mañana día de fiesta por la Asamblea nacional por verificarse en él los funerales en honor de las víctimas de la última revolucion, no me será posible dar á Vds. en el mismo día detalles sobre esta imponente ceremonia fúnebre, porque las oficinas de correos se cerraran á mediodía, y los funerales no terminarán antes de las cuatro ó las cinco de la tarde. Voy, pues, á dar anticipadamente alguna idea de la solemnidad mortuoria de mañana.

Queriendo dar el gobierno á esta piadosa ceremonia el caracter de una manifestacion nacional, ha comprendido que no habia templo bastante grande para contener los cuerpos políticos del Estado, las autoridades civiles y militares, como tambien á las diputaciones de la guardia nacional de toda la Francia, y los padres y familias de las numerosas víctimas muertas en defensa del orden público. Así, ha elegido la plaza de la Concordia, la mas bella de Europa, para celebrar las exequias de los combatientes de junio. La plaza de la Concordia está limitada, como Vds. saben, en todos sus lados por grandiosos monumentos: al Norte por la iglesia de la Magdalena, construida á semejanza del Panteon de Atenas; al occidente por el arco de triunfo de la Estrella y campos Eliseos; al Oriente por el jardín y el palacio de las Tullerías, y al Sur por el palacio de la cámara de los diputados. Todos estos bellos monumentos van á ser comprendidos en la ornamentacion de la plaza de la Concordia para la solemnidad de mañana. A lo largo del paseo de los campos Eliseos se estenderán paños mortuorios, haces de banderas tricolores y trofeos militares; la decoracion arquitectónica del arco de la Estrella sera la de un gigantesco mausoleo; el peristilo de la cámara de los diputados y el de la iglesia de la Magdalena estarán colgados de negro, y sus columnas cubiertas asimismo de negro, adornadas con coronas de laurel y guirnaldas de encina, simbolos del mérito civil de los que mueren por la patria.

En la entrada de los campos Eliseos se levantará un gran estrado, al que se subirá por 30 y mas escalones. El altar erigido encima del estrado podra ser visto desde todas partes á causa de su elevacion; sobre este altar, el abate Fayet, obispo de Orleans, asistido del obispo de Langres y de otros prelados, miembros todos de la Asamblea nacional, celebrará el divino sacrificio bajo la azulada bóveda del cielo. El servicio fúnebre no será acompañado por otra música que el canto llano gregoriano. Delante de las gradas del altar estarán de pié durante la misa mortuoria los miembros de la Asamblea nacional y el jefe del poder ejecutivo rodeado de sus ministros. Detrás de ellos se colocarán el consejo de estado, el tribunal de Casacion, el de Cuentas, los demas ramos de la administracion superior, los individuos del instituto, etc.

En medio de la plaza de la Concordia, en el sitio en que se eleva el obelisco de Luxor, estaran colocados en forma de poligono los carros fúnebres que contienen los despojos mortales de los ciudadanos, guardias movilizados, oficiales y soldados del ejército que han sucumbido en las jornadas de junio combatiendo con-

tra los insurgentes. Por supuesto que la mayor parte de las víctimas estan ya enterradas; solo se han conservado algunos cadáveres de cada categoría, que han sido embalsamados, y que figuraran en el cortejo fúnebre de mañana. Habrá tantos carros fúnebres como categoría de combatientes por el orden, de manera que los guardias movilizados, los nacionales y el ejército serán representados especialmente en el convoy de la muerte del mismo modo que se distinguieron durante su vida. Los carros fúnebres ostentaran una sencillez conforme con la grandeza de la solemnidad. No tendran mas adornos que trofeos militares, coronas de encina y de laurel.

La guardia nacional de Paris, las diputaciones de la guardia nacional de los departamentos, de los guardias movilizados, de la guardia republicana y de las diferentes armas del ejército, reunidas en nuestra capital, estaran formadas en masa durante el servicio divino á lo largo de los muelles, del paseo de los campos Eliseos, de la calle Nacional y los Boulevards hasta la Bastilla.

Despues de la misa, el cortejo fúnebre partirá de la plaza de la Concordia y se pondrá en marcha entre dos filas de tropa en el orden siguiente:

Un escuadron de la guardia nacional de Paris seguido de los destacamentos de los diferentes cuerpos del ejército, de la guardia nacional de Paris y de los departamentos.

Precedido por los maestros de ceremonias, el clero católico en 10 coches de luto y seguidos por los carros fúnebres que contienen los despojos mortales de los combatientes de junio; la mesa de la Asamblea nacional, con su presidente á la cabeza; el general Cavaignac, jefe del poder ejecutivo, rodeado de sus ministros; la Asamblea nacional, seguida de todos los cuerpos de la administracion superior del estado. Cerrara la comitiva un batallon de línea y dos escuadrones de coraceros.

Mientras el desfile se oirá el canto del clero y el redoble de los tambores cubiertos con un paño negro. En señal de profundo luto, se suprimirá rigorosamente toda clase de música, tanto en el servicio divino, como en el cortejo fúnebre, que pasará por delante de las puertas de San Dionisio y San Martín, en donde corrió el 23 de junio la primer sangre de los guardias nacionales en el combate con los insurgentes. En conmemoracion de tan triste suceso, las puertas de San Dionisio y San Martín, y la columna de julio colocada en la entrada del arrabal de San Antonio, cuartel general de la insurreccion, estaran colgadas de negro y veladas con gigantescos crespones.

Llegados á la plaza de la Bastilla delante de la columna de julio, los despojos mortales de los gloriosos combatientes serán bajados de los carros fúnebres y mientras que el clero cante el *De profundis*, serán trasportados á las cuevas subterráneas de la columna de julio. Una salva de artilleria dará la señal para la disolucion de la comitiva, que se retirará silenciosamente. El día siguiente á las nueve de la mañana en punto tendrá lugar el entierro del señor arzobispo de Paris, ceremonia á la que asistirán igualmente todas las corporaciones del Estado. En el proyecto primitivo de la Asamblea nacional, los funerales de las víctimas de la última revolucion hubieran debido ser seguidos por ocho días de luto general en toda la Francia; pero el gobierno ha temido, con razon, que en la situacion actual de las cosas, un luto de ocho días paralizaria todavia mas el comercio de Paris, que tanto ha padecido con la revolucion de febrero. El general Cavaignac desea por el contrario, para que vuelva la animacion á la vida parisiense, que los directores de los teatros vuelvan á dar pronto sus representaciones ordinarias. El general Cavaignac apresura con el mismo objeto las visitas domiciliarias para recoger las armas de los individuos que no hacen servicio activo en la guardia nacional. Una vez concluido el desarme general, se levantará el estado de sitio y se abrirán los teatros como ordinariamente. La fuerza armada ha evacuado ya todos los paseos y plazas públicas, y desde ayer han podido volver los concurrentes al jardín de las Tullerías. Solamente durante la noche los centinelas estacionados en los extremos de las calles nos recuerdan el estado de sitio; pero estos centinelas, lejos de alarmarnos, son mirados por toda la poblacion de Paris como una garantía mas de la conserva-

cion del orden. Segun la noticia oficial publicada por el *Monitor*, el número de heridos socorridos en los hospitales y establecimientos de beneficencia asiendo todavia á 1542, sin contar los heridos de los hospitales militares y los que se curan en sus casas. Este dato les servirá á Vds. para juzgar la horrible carniceria de los cinco días de combate. En cuanto al asesinato del santo arzobispo de Paris, está ya probado judicialmente que fué un insurgente llamado Francisco Manchon, de edad de 21 años, quien cometió este crimen infernal. El culpable, que se halla en manos de la justicia, ha confesado que así que vió al prelado anegado en su sangre se acercó con otros dos para arrancarle un cinto del cual pendian dos bellotas de oro.

Es muy probable que el tal Manchon sufra la pena capital.

Despues de diez días de incomunicacion, M. Emilio de Girardin, director de la *Presse*, obtuvo ayer permiso para ver á su esposa y amigos. Dicese que el motivo de la prision fué su correspondencia con un tal Gill, empleado en la oficina de descuentos, y que poco ha insertó en la *Presse* una carta pidiendo la monarquia.

¿Qué dirán los progresistas de Madrid cuando sepan que el gobierno republicano de Francia sujeta á consejo de guerra al director de un periódico solo por haber publicado una carta que indirectamente emitió el deseo de alterar la forma de gobierno? Aunque M. Girardin no está convicto personalmente de delito alguno queda no obstante sujeto al tribunal militar, y el periódico sigue suspenso.

Ayer mañana perdió la Francia una de sus grandes celebridades políticas y literarias, el inmortal autor del *Cristianismo* y de los *Mártires*, el vizconde de Chateaubriand; el hombre de estado mas puro y el escritor mas moral de nuestros días.

Murió en Paris á las ocho y media despues de haber recibido los sacramentos de mano del señor Cura de San Eustaquio. Su vida se ha estinguido dulcemente como la del justo.

El vizconde de Chateaubriand habia nacido en Saint Malo (Normandía) el 4 de setiembre de 1768: tenia por consiguiente 79 años y diez meses. Sus memorias de ultra tumba serán publicadas inmediatamente por la *Presse*, que hace dos años compró el manuscrito.

Hoy debe proceder la asamblea á la renovacion de la mesa. Como M. Senart ya fué sustituido por M. Marie, no habrá que elegir mas que seis vice-presidentes y dos secretarios.

En reemplazo del general Negrier, que era questor, ha sido nombrado el general Lebreton. Ya ven Vds. que los candidatos militares están en moda, y que todo el mundo comprende que en el día el sable es el mejor medio de gobernar para sacar á buen puerto á la sociedad francesa. (C. de *El Herald*.)

Noticias nacionales.

Madrid 13 de julio.

Por Real decreto del 11 se suspende por ahora la enagenacion de los bienes raices, acciones, derechos y censos que pertenecieron á las encomiendas de las cuatro órdenes militares y á ermitas, santuarios, hermandades y cofradías, cuya venta se mandó por Real decreto de 7 de abril último.

En el Ministerio de la Gobernacion del Reino se han recibido los partes siguientes.

Del gefe político de Navarra fecha 9 del corriente, participando que la faccion capitaneada por el brigadier carlista Zubiri ha sido dispersada en las cercanías de Elizaburu (valle de Ulzama), cogiendole tres prisioneros, varias armas de fuego y el caballo del titulado coronel Soto. Entre los sublevados reina el mayor descontento, y siguen presentándose varios á la autoridad militar.

Del gefe político de Huesca, fecha 8 del actual en que participa que en la noche del 2 habian llegado á Olarón 19 refugiados carlistas escoltados por la gendarmeria y guardia nacional, que los habian preso aquella tarde á dos leguas de la misma ciudad en direccion al valle de Roncal. Habia entre ellos tres oficiales, y todos fueron puestos en la cárcel y al día siguiente conducidos á Pau.

De los gefes políticos de Valladolid, Burgos, Alava y Guipúzcoa y del gefe civil de Irun, de no ocurrir novedad. El parte de este último es del 12 comunicado por el telégrafo.

El gobierno ha dispuesto que en vez de ir los habilitados de los cuerpos al Banco de San Fernando á cambiar en metálico los haberes que perciban de la intendencia militar en billetes, vayan á cambiar estos á la pagaduría militar siempre que esta les haya satisfecho en papel sus consignaciones. Esta medida es conveniente bajo mas de un concepto.

Corrieron los mas estraños rumores el 12 del actual. Los forjadores de patrañas supusieron entre otras parruchas que en la *Granja* habia ocurrido un motin y se habia descubierto una conspiracion, mas todo resultó completamente falso, pues nada ha ocurrido ni ocurre en el *Sitio* de particular.

Desde *Portugal*, donde existen emigrados varios *trabucaires* fugados y los *sublevados de Sevilla*, ha entrado en Estremadura una partida de 32 facciosos mandados por el *Chulo*. Esta partida se dirigia hácia la Mancha.

Tambien se preparaba en Portugal, creemos que sin conocimiento de aquel gobierno, si bien por la lenidad de sus autoridades provinciales, otra pequeña expedicion de unos ochenta á cien hombres para intentar una excursion en nuestro pais. Los soldados de esta expedicion facciosa eran los *trabucaires* embarcados en Cataluña para América, y que sublevados en la mar lograron arribar á las playas portuguesas. Los oficiales de esta faccion parece serán de los sublevados con Portal en Sevilla.

Dicen de Pamplona con fecha del 10 que las partidas estaban en plena decadencia y la mayor parte de los mozos que alucinados por las muchas promesas que se les habian hecho, habian salido á campaña, regresando á sus hogares. Otros solicitaban indulto para poderlo hacer con seguridad.

Dicen tambien que se ha recibido con mucho gusto la autorizacion y la orden del gobierno para que se levanten en el pais 5 compañías de 120 hombres cada una entre naturales del mismo, pagando á estos *miñones ó celadores* de un modo conveniente. Esta disposicion del Ministerio ha agradado mucho, y con ella y con la orden, que tambien tienen ya, de armar á los hombres honrados de los pueblos, y auxiliar á los que haciendo este servicio se hallen sin trabajo por las circunstancias, dan por seguro el pron-

to término de la faccion aun cuando hubiese contado muchas mas fuerzas de las que tiene.

Añaden que *Ello* ha desengañado completamente á los que creian poder contar con él; que Villa-real, Gomez, y otros generales se han negado á tomar la mas pequeña parte en esta rebelion, y que parecen resueltos á jurar fidelidad á la Reina Isabel, y aceptar los efectos de su benéfico decreto. Si ya no lo han hecho, hay motivos para creer que ha sido por las circunstancias, y porque no se les atribuyeran miras que no tienen.

El valiente capitán de carabineros Artola ha batido en Elzaburu á 60 facciosos capitaneados por Zubiri y Soto. Artola llevaba muy poca gente, y á no haber sido tan grande su ardor y bravura, la faccion habria caído toda en poder de Ortigosa que iba encima y la hubiera circunvalado.

Entró en Estella como de paso una pequeña partida facciosa la noche del ocho y permaneció muy pocos momentos en un arrabal. El gefe civil se encerró en el fuerte con unos pocos guardias civiles y carabineros, mas los facciosos no intentaron atacarle. Sin embargo hay cartas particulares de Estella del 9 y ni siquiera dicen una palabra de este suceso, lo cual prueba su ninguna importancia ya que no su falsedad.

Lo que si es positivo es que la mayor parte del dinero que se ha recibido para levantar y sostener la faccion, procede de Inglaterra, y consiste en oro falso. A pesar de todo se da por seguro que en todo este mes quedará exterminada la faccion.

Escriben con fecha del 11 desde Cáceres que la partida facciosa que penetró desde Portugal se halla en la Sierra de Guadalupe y está capitaneada por el antiguo cabecilla Peco, segun se cree generalmente.

PALMA.

Publicaciones oficiales.

INTENDENCIA DE LAS BALEARES.

Con motivo de haber acudido á esta Intendencia varios contribuyentes, en solicitud de

que se les designe el tanto con que deban contribuir para el sosten de los gastos municipales en los pueblos donde radican sus fincas y en el de su residencia, se ha instruido en estas oficinas el oportuno espediente, del que aparecen varias anomalias, en términos de haber sido cuotados algunos propietarios en dos distintos puntos por dos tercios de su riqueza, viniendo á pagar un tercio mas de lo que verdaderamente les corresponde.

En su vista y atendiendo por otra parte á que el artículo 26 de la instruccion de 8 de junio de 1847 previene que los Ayuntamientos asociados de peritos repartidores, señalen el tanto que deberán pagar los propietarios forasteros por las fincas que tengan en el distrito; que á la vez se faculta á las mismas corporaciones para arbitrar los medios de hacer contribuir á los vecinos, cuyos bienes radiquen en otros pueblos, en la parte de gastos de que personalmente reporten utilidad, comodidad ó ventaja; que en ninguna ley, orden, ni instruccion se les autoriza para acumular á la riqueza de su término jurisdiccional la que posean tales contribuyentes en otros distritos, al paso que la de 23 de mayo de 1845 previene terminantemente que cada Ayuntamiento quede circunscrito á la de su respectivo territorio para repartir la contribucion de inmuebles; y por último que cualquiera medida que se tomase sin estar basada en estos principios contrariaría el cumplimiento de las instrucciones vigentes y lastimaria á la vez los intereses de algunos contribuyentes; he acordado, conforme con el parecer de la Administracion de contribuciones directas:

1.º Que queden sin efecto en los repartos de la contribucion de inmuebles del año próximo pasado y del presente asi de Palma como

[4]

Á consecuencia de la muerte del rey Luis XVI, la Francia habia roto sus relaciones con toda Europa. Á los tres enemigos que al principio habia combatido, es decir, Prusia, el Imperio, y el Piamonte, habianse agregado tambien Inglaterra, Holanda y España. Suecia y Dinamarca eran las únicas potencias que conservaban su antigua neutralidad, fija su atencion en el espectáculo que les ofrecia Catalina II desgarrando la Polonia.

La situacion de la Francia era bastante terrible; pues si no se hacia poco caso de ella como potencia física, era poco apreciada como potencia moral; y desde los asesinatos del 21 de enero hallábase bloqueada por toda la Europa como una sola ciudad. La Inglaterra amenazaba nuestras costas, la España estaba sobre los Pirineos, la Holanda y Prusia en el norte de los Países Bajos, y sobre un solo punto desde el alto Rhin al Escalda estaban en marcha doscientos mil combatientes contra la república.

Nuestros generales eran rechazados en todas partes, pues Miaczinski se habia visto obligado á abandonar Aix-la-Chapelle y retirarse sobre Lieja; Steingel y Neuilly habian tenido que replegarse sobre el Limburgo, y Miranda que sitiaba á Maestricht, habia regresado á Tongres. Valencé y Dampierre perdieron parte de su material, no quedándoles otro recurso que batirse en retirada. Mas de diez mil desertores habian ya abandonado el ejército y se habian esparcido por el interior. Á la Convencion no le quedaba mas esperanza que Dumouriez, y por eso le habian enviado un correo tras otro mandándole que dejase las márgenes de Biesbosch, y que desistiendo del desembarco en Holanda, pasase á tomar el mando del ejército del Mosa.

La Francia cual cuerpo animado y con sensibilidad en el corazón, sentia en Paris, es decir, le lastimaba su propio corazón cada uno de los golpes que la invasion, la rebelion ó la traicion le daban en los puntos mas distantes. Cada victoria ocasionaba un arrebatado de alegría y cada derrota producía un estremecimiento de terror. Fácil es hacerse cargo del trastorno que producian las noticias de los descabros sucesivos que se acababan de experimentar.

La Convencion habia celebrado una de sus mas borrascosas sesiones en la víspera del 9 de marzo, cuando se habia dado orden á los oficiales para que todos se incorporasen á sus regimientos á la misma hora; y cuando Danton, ese osado emprendedor de cosas imposibles, y que sin embargo llegaban á realizarse, subiéndolo á la

EL CABALLERO

DE

CASA-ROJA.

POR

Alejandro Dumas.



PALMA:

IMPRESA BALEAR Á CARGO DE D. P. J. UMBERT.

1848.

de los demas pueblos de la provincia, las cuotas impuestas para gastos de interes comun municipal sobre la riqueza de fincas sitas en otros distritos, con sus correspondientes recargos por 4 p^o de cobranza y 5 p^o de fondo supletorio; y que en su consecuencia, se proceda por parte de los recaudadores y Ayuntamientos en su caso á reintegrar las cantidades que los contribuyentes hayan satisfecho por dichos conceptos.

2.º Que los Ayuntamientos de esta isla remitan con toda brevedad á la Administracion de contribuciones directas de la provincia, y á la del partido los de las islas de Menorca é Iviza, una lista nominal de los contribuyentes cuotados en razon de gastos locales por los bienes que poseen en otros distritos, con separacion de años, cuotas y recargos, á fin de que puedan ser baja en los respectivos repartos las cantidades que les hubiesen sido impuestas.

3.º Que el déficit que resulte en cada pueblo por efecto de esta medida pueda cubrirse, previo acuerdo del Ayuntamiento asociado de peritos repartidores segun se dispone en el art. 26 de la citada instruccion, por medio de reparto entre los contribuyentes propietarios del distrito, mientras que el importe de las cuotas que actualmente tienen señaladas y el de las que se les designen, no escedan de la cuarta parte de las del Tesoro; y

4.º Que en el caso de que sean necesarios para cubrir el déficit del presupuesto municipal mayores recursos que la cuarta parte de las contribuciones de inmuebles y subsidio, los Ayuntamientos propondrán los arbitrios convenientes con arreglo á lo que en esta parte se dispone en la propia instruccion de 8 de junio del año último.

Estas disposiciones, ademas de hallarse conformes con las instrucciones y órdenes vigentes, evitarán las anomalias que se advierten en los repartos de verse cuotados unos mismos contribuyentes por unas mismas fincas en diferentes puntos y en diversas aforaciones, y quizá se consiga á la vez que los gastos de interes comun municipal se satisfagan con mayor equidad, porque podrán concurrir á su pago por medio de arbitrios todos los habitantes de cada poblacion segun su bienestar y fortuna; aunque carezcan de bienes raices, pues, es de suponer que aquellos sean propuestos por los respectivos Ayuntamientos sobre objetos que comprendan á todas las clases llamadas á contribuir para el sosten de las obligaciones y gastos de que se trata.

Lo que he dispuesto se inserte en el Boletín oficial y demas periódicos de esta ciudad para noticia de los Ayuntamientos y demas á quienes compete su conocimiento. Palma 21 julio de 1848.—Manuel Ortega.



Gacetilla religiosa.

Santo del dia de mañana.

SAN LIBORIO, OBISPO Y CONFESOR.

Nació S. Liborio en la ciudad Cenamonense de Francia á principio del siglo 4.º: desde luego se distinguió por sus rectas inclinaciones apego á la virtud y rápidos progresos en las letras. Llegado á la edad competente, consultado el asunto con varones virtuosos y sabios y sobre todo con el autor de toda virtud y sabiduria, menospreciando las vanidades del mundo abrazó el estado eclesiás-

tico. Ordenado de sacerdote fué un dechado de todas las virtudes las que le hicieron notable por toda la poblacion á pesar de su extremada humildad. Fué elegido pues obispo de sus conciudadanos con universal satisfaccion en el año 350: unos cincuenta años rigió su grei como buen pastor guiándola con su ejemplo y apacientándola con el pasto saludable de su doctrina. Llegado el año cuatrocientos, el Señor quiso recompensarle su virtud y entregó su espíritu al criador con universal sentimiento de los fieles.

AFECCIONES ASTRONÓMICAS DE MAÑANA.

Sale el sol á las — 4 hs. 49 ms.

Pónese á las — 7 „ 11 „

Los relojes deben señalar al mediodia verdadero las 12 hs. 6 ms. 3

TEATRO

Funcion para mañana.

La comedia en 3 actos, original del célebre poeta Rubí

DOS VALIDOS

ó castillos en el aire,

dirigida por el primer actor D. Facundo Ayta.

En uno de los intermedios bailará Mr. Ratel

EL PASO CHINESCO

del baile *la Rossiere*, en el que le acompañarán cuatro niños.

Dará fin la funcion con

BAILE NACIONAL.

A las 8 y media.

IMPRENTA BALEAR

á cargo de Pedro José Umbert, editor responsable.



Los soldados voluntarios.

LA noche del 10 de marzo de 1793 habia desplegado silenciosamente su manto frio y nebuloso sobre Paris, pero sin amagar tempestad ni alterar con relámpagos su lobreguez.

Acababan de dar las diez en la iglesia de Nuestra Señora y cada campanada oíase resonar melancólica y monótona, cual vuelo de ave nocturna lanzada de un nido de bronce.

En aquella época no era Paris lo que hoy es, deslumbrador por la noche con esas mil luces que se reflejan en su fango dorado; no era el Paris de los paseantes presurosos, de los alegres cuchicheos, de los arrabales báquicos, do se fraguan disputas peligrosas, crímenes osados, y en donde se oye tanto ruido confuso; sino una ciudad vergonzosa, tímida, asustada, cuyos pocos habitantes corrían al atravesar una calle y se precipitaban en sus zaguanes ó debajo de sus puertas cocheras, como las fieras acosadas por los cazadores se agachan en sus guaridas.

En una palabra, era el Paris del 10 de marzo de 1793. Antes de entrar en la relacion de los sucesos que forman el objeto de esta historia, diremos algunas palabras acerca de la apurada situacion que habia ocasionado aquel cambio en la capital.